

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en
escenarios de violencia. Municipios de Bogotá, Subachoque, Funza, Madrid y
Bojacá**

Leidy Nayibe Avendaño Rojas

Mariana Hernández Hernández

Martha Liliana Lancho Guzmán

Nidia Andrea Poblador López

Paula Lizeth Álvarez Sanín

Asesor

Ginna Katherine Ortiz Bolívar

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

Resumen

La violencia ha estado presente en miles de familias, comunidades, y sociedades en general por más de 40 años en el país, lo que se consolida en efectos biopsicosocioculturales diferentes en cada persona. El contenido de este trabajo trata de esa violencia desde los ojos de varios protagonistas, como es el caso de “Una madre valiente echada pa’ delante”, en el que se presenta a una mujer víctima de violencia a causa del grupo paramilitar en el 2004, en donde se resalta su resiliencia, recursos de afrontamiento y demás herramientas psicosociales que le permitieron convertirse en una agente de transformación activa en su rehabilitación. En segunda instancia se presenta uno de los hechos de violencia más impactantes de la historia de Colombia, la masacre de Bojayá, en donde por medio de un análisis de un documental se reconocen los símbolos, los efectos y los significados de violencia en las víctimas, planteando estrategias psicosociales para el abordaje de estas experiencias. Luego se comparte un informe analítico en el que se recogen las vivencias de foto voz exploradas en las comunidades, con el fin de visibilizar esos hechos de violencia y esas acciones comunitarias realizadas con el fin de dignificar y mantener esa memoria histórica. Y para finalizar se presentan las conclusiones, de las que se puede decir que el abordaje psicosocial en escenarios de violencia le permite al profesional de psicología acompañar, aprender y transformar la vida de las víctimas desde el diálogo, construyendo sociedades activas y transformadoras.

Palabras clave: Violencia, Resiliencia, Relatos, Psicosocial

Abstract

Violence has been present in thousands of families, communities, and societies in general for over 40 years in the country, resulting in different biopsychosocial and cultural effects on each person. This work addresses this violence from the perspectives of several protagonists, such as the case of "A Brave Mother Who Moves Forward," which presents a woman who was a victim of violence at the hands of a paramilitary group in 2004. The story highlights her resilience, coping resources, and other psychosocial tools that allowed her to become an active agent of transformation in her rehabilitation. Secondly, one of the most impactful acts of violence in Colombian history, the Bojaya massacre, is presented. Through an analysis of a documentary, the symbols, effects, and meanings of violence for the victims are identified, and psychosocial strategies for addressing these experiences are proposed. An analytical report is then shared, compiling the photo-voice experiences explored in the communities, with the aim of highlighting these acts of violence and the community actions undertaken to dignify and preserve this historical memory. Finally, the conclusions are presented, which suggest that the psychosocial approach in situations of violence allows psychology professionals to accompany, learn from, and transform the lives of victims through dialogue, building active and transformative societies.

Keywords: Violence, Resilience, Accounts, Psychosocial

Tabla de contenido

Análisis de Relato “una Madre Valiente y Echada Pa’lante”	7
Los Fantasmas de la Guerra: Fenómenos Psicosociales que Marcan las Memorias	7
De Sobreviviente a Agente de Cambio.....	8
La Violencia desde una Mirada Principal.....	9
Herramientas de Lucha	10
Lazos Resistentes	11
Acompañamientos Integrales.....	12
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas.....	13
Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de 'Bojayá: entre Fuegos Cruzados'	
.....	15
Fenómenos Psicosociales del Antes y del Ahora.....	15
Impactos Integrales.....	16
El Simbolismo en la Violencia y la Resistencia	18
Estrategias.....	21
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz	25
Lo Simbólico del Territorio	25
El Significado de lo Simbólico	26
Imágenes y Narrativas desde la Memoria.....	29
Herramientas de Lucha	29
Memorias desde los Objetivos de Desarrollo Sostenible.....	32
Conclusiones.....	37
Referencias Bibliográficas	39

Lista de Tablas

Tabla 1 Preguntas circulares, reflexivas y estratégicas	13
Tabla 2 Estrategias psicosociales con los pobladores de Bojayá.....	21
Tabla 3 Símbolos utilizados en los proyectos de foto voz	28

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Noticiero</i> magazine, “ <i>Voces que Resisten: Memoria, Arte y Esperanza desde el Foto Voz</i> ”	44
---	----

Análisis de Relato una Madre Valiente y Echada Pa'lante

El relato se basa en la descripción de la experiencia de Gloria una madre que ha vivido los terrores de la violencia del conflicto armado colombiano, de principios de los 2.000's. Evidenciando la lucha constante por la construcción de resiliencia y herramientas de afrontamiento para salir adelante con sus tres hijos, siendo una mujer que más allá de ser una sobreviviente es una líder de su familia y comunidad (Banco Mundial, 2009).

Los Fantasmas de la Guerra: Fenómenos Psicosociales que Marcan las Memorias

En el relato una madre valiente y echada pa'lante se pueden ver muchos aspectos psicosociales que surgen por el conflicto armado y que dejan huellas en lo emocional, lo social y en la vida de las comunidades.

De los más claros es el duelo por la muerte de su esposo, ya que aprende a darle un nuevo sentido a la vida después de tanto dolor, en este caso la protagonista transforma ese sufrimiento en una fuerza que la impulsa a seguir por sus hijos y a reconstruir su hogar paso a paso. Luego, aparecen el miedo y la incertidumbre, sentimientos muy comunes en quienes han vivido la violencia ya que la inseguridad y la sensación de estar siempre en riesgo se vuelven parte de su día a día. Otro aspecto importante es la resiliencia en la manera en cómo la protagonista logra salir adelante con trabajo, amor y esperanza, como explica Arango (2021) en contextos de conflicto la resiliencia no se limita a lo individual también es un proceso colectivo donde las personas y las comunidades encuentran formas simbólicas y sociales para resistir y seguir adelante, en este sentido la familia y la comunidad juegan un papel clave brindando apoyo emocional y permitiendo recuperar la confianza en la vida.

También se hace evidente el desplazamiento y el desarraigo que significa perder su hogar, las redes de apoyo y el sentido de pertenencia, esa pérdida rompe la identidad y la rutina

de las víctimas, obligándolas a empezar de nuevo en lugares desconocidos, Castro y Munévar (2018) explican que el desplazamiento forzado afecta la estructura familiar y comunitaria debilitando la autoestima y la estabilidad emocional por lo que el acompañamiento psicosocial debe ayudar a reconocer las personas con su territorio y con los demás. Evidenciando como consecuencia la fragmentación del tejido social, pero aun así la protagonista logra reconstruir redes de apoyo y promover la solidaridad desde su trabajo, esto coincide con lo que plantea Arango (2021) quien considera que volver a tejer los lazos comunitarios es fundamental para la recuperación colectiva. Otro aspecto relevante es el rol de género, porque la protagonista asume la responsabilidad del hogar tras la muerte de su esposo y demuestra cómo las mujeres pueden ser el eje de la resistencia, Arango (2021) menciona que las mujeres no son víctimas solistas, sino también agentes de cambio que reconstruyen la memoria y los vínculos sociales en sus comunidades.

También se puede evidenciar un aspecto clave en la memoria ya que la protagonista mantiene viva la historia de su esposo lo que le permite dignificar su recuerdo y fortalecer de su identidad familiar, según Castro y Munévar (2018) la memoria completa una función sanadora y de resistencia porque permite que las víctimas reunifiquen su historia y encuentren un sentido diferente al dolor vivo. Surge así la esperanza y el proyecto de vida como elementos que le dan sentido a su camino, como explica Arango (2021) la esperanza es esencial en el encuentro psicosocial porque ayuda a las víctimas a mirar hacia el futuro y a confiar nuevamente en la vida.

De Sobreviviente a Agente de Cambio

A lo largo del relato se observa un cambio en el posicionamiento de Gloria: de víctima pasiva a sobreviviente activa.

Al principio, su discurso se centra en la pérdida “nos desplazaron en el 2004, nos decían que los niños se quedaban con ellos”, pero progresivamente emergen expresiones de empoderamiento y reautorización narrativa “con la ayuda de Dios hemos salido adelante” y “yo he sido una mujer muy valiente”. Así Gloria empieza a reconocerse como una mujer que ha logrado reconstruir su vida, desde el apoyo y transformación no solo de su realidad sino de los sujetos que con los que comparte la misma “Manejé mucho tiempo una asociación de desplazados y ahí voy”. Según White (2012), este movimiento implica que la persona se convierte nuevamente en autora de su historia, asumiendo un lugar activo frente al sufrimiento.

Por otra parte, se identifica su identidad desde la fortaleza y el deseo de salir adelante, esto coincide con el enfoque narrativo explicado por Nensthiel (2015) donde las personas pueden recontar su historia desde significados alternos que resignifican su experiencia desplazando el foco del sufrimiento hacia la reconstrucción de sentido. Su relato se convierte en un medio para sanar, recuperar la dignidad y reconstruir la identidad después del dolor, lo que representa una forma de superación de los hechos, liberando las emociones que causan daño. Lo que le permite reconocer la historia desde una mirada de valentía y no desde la victimización, recordando su punto de sobreviviente y agente de cambio, incluso impulsando a nuevas generaciones. Tal como lo menciona Jelin (2002) el paso transgeneracional de las costumbres es una forma de participar y demostrar ese sentido de pertenencia que les representa esas memorias colectivas de su lugar de origen, evidenciando con mayor fuerza su rol de agente de cambio que rompe con los ciclos de violencia.

La Violencia desde una Mirada Principal

Para Gloria, la violencia no solo se percibe como un hecho externo sino como algo que marcó profundamente su identidad y la de su familia. Sin embargo, a través de la resiliencia,

logra transformar ese dolor en una motivación para luchar por el bienestar de sus hijos y por mantener viva la memoria de su esposo como forma de reconstrucción simbólica, donde el duelo se convierte en resistencia, la pérdida se transforma en sentido y la resiliencia emerge como la fuerza que le permite rehacer su vida desde la esperanza y la dignidad. Como plantea Cyrulnik (2003) la resiliencia no niega el sufrimiento, sino que lo transforma en un proceso de crecimiento y reconstrucción interior que permite a las personas “renacer de su propio dolor”. Gloria no narra desde el odio, sino desde la dignidad: reconoce el daño, pero decide no perpetuar el rencor. En palabras de Nensthiel (2015) las narrativas de resistencia permiten a las víctimas “restituir la voz silenciada por la violencia” y recuperar su lugar como sujetos sociales.

Herramientas de Lucha

Por otro lado, la protagonista emplea diversos recursos de afrontamiento para reconstruir su vida tras el desplazamiento y la pérdida familiar.

En primer lugar, destaca su capacidad de reconstrucción de un proyecto de vida desde su fe espiritual que opera como sostén emocional, que resulta clave pues le permite orientarse frente a la incertidumbre por la que está pasando. Asimismo, otro recurso central es su iniciativa de trabajo productivo y participación comunitaria, en el relato menciona cómo asumió un liderazgo pues “Manejé mucho tiempo una asociación de desplazados...”, lo que promueve el sentido de pertenencia y la agencia frente al contexto de exclusión. Un tercer recurso, es la red de relaciones familiares y comunitarias, en el testimonio da cuenta de cómo decidió quedarse por sus hijos, reorganizando su vida y priorizando su proyecto familiar “yo he sido una mujer muy valiente”. Aquí el cuidado hacia la progenie funciona como motor de superación del trauma y de construcción de sentido. Además, la referencia a la asociación de desplazados implica vínculos con pares que han vivido realidades similares, lo que fortalece el tejido social y la resiliencia

colectiva en la comunidad. Finalmente, su capacidad narrativa, esto quiere decir, el acto de contar su historia, reconocerse en el relato como agente de cambio y no únicamente como víctima. Pues al relatar su experiencia de forma organizada “nos desplazaron en el 2004...”, transforma su historia de daño en una historia de resistencia y transformación personal para ella y para sus hijos.

Lazos Resistentes

Luego, la narrativa pone de manifiesto como Gloria logra transformar la adversidad en acción colectiva y en un propósito de vida, de acuerdo con Nensthiel (2015) las narrativas personales funcionan como espacios de reconstrucción subjetiva en las que las víctimas logran volver a ser autores de sus propias historias, de acuerdo al caso, Gloria reconstruye su identidad desde la valentía y capacidad de salir adelante, ella relata como el conflicto arrebató a su familia la tranquilidad y la seguridad, pero también como, a partir de ese quiebre, surgió un compromiso por cuidar y resistir, la expresión “echada pa ’lante” se convierte en un símbolo de resistencia cotidiana, de sentido de vida, y de reconstrucción frente a la pérdida.

En esta narrativa los elementos resilientes se evidencian en varios aspectos, donde se observa una resiliencia a nivel emocional. Sobreponerse al dolor y mantener la esperanza, ella expresa gratitud por lo que tiene ahora y el orgullo por su capacidad de sostener a su familia, este proceso se alinea con lo que dice White (2016), denomina la “reautoría narrativa”, donde las personas comienzan a reescribir sus historias a partir de los significados que rescatan su dignidad, su valentía y amor. La resiliencia comunitaria, ya que Gloria encuentra apoyo y sentido en los vínculos familiares y de su comunidad, según White (2016) los relatos compartidos permiten reconstruir los “hilos” que conectan a las personas con sus valores, sueños y redes de apoyo, en la narrativa las relaciones con los hijos y la comunidad funcionan como fuentes de fortaleza, y no

que el trauma define su identidad. Y por último el lenguaje y la memoria pueden llegar a ser herramientas poderosas para sanar, resistir y reconstruir, la protagonista al compartir su historia no solo habla del dolor, sino en fuerza colectiva contribuyendo a la reconstrucción del tejido social y la dignificación de las víctimas.

Acompañamientos Integrales

Desde una perspectiva emocional y comunitaria, a Gloria se puede acompañar en el proceso de duelo por la muerte de su esposo y el desarraigo de la que ha sido víctima, fortaleciendo sus recursos de afrontamiento, redes de apoyo familiar y social; validando su rol de madre y agente de cambio en su comunidad. El Colegio Colombiano de Psicólogos (2020) menciona que el duelo es un aspecto social, en el que los significados, las relaciones y la comunicación juegan un papel fundamental, para que el doliente logre adaptarse a esta nueva realidad y construya nuevos objetivos. Por otro lado, se debe trabajar desde la dignificación de la memoria de su esposo, como proceso de resignificación del dolor, símbolo de resistencia y dignidad, para su transmisión a generaciones próximas, dejando de lado el significado de trauma. Este abordaje le permite a la víctima, un proceso de crecimiento emocional resignificando sus experiencias, desde el positivismo, donde pueden reconfigurar la perspectiva que tienen de sí mismos y de la situación (Colegio Colombiano de Psicólogos, 2020).

Mientras se puede apoyar a Gloria, reafirmando su rol de género desde una perspectiva resiliente, desde un enfoque diferencial, teniendo en cuenta sus características y necesidades, como menciona Beristain (2012) sus formas de afrontamiento y duelo no serán las mismas, teniendo en cuenta su contexto, costumbres, vivencias, etc., precisando que en muchas ocasiones las mujeres, son las que mayor impactos sociales y emocionales reciben.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Preguntas circulares, reflexivas y estratégicas

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación desde el campo psicosocial
Circular	¿Qué cambios ha notado en su familia desde que decidió continuar con su vida y reconstruir su cotidianidad?	De acuerdo con Martínez (2015) las preguntas circulares invitan a explorar las transformaciones en los vínculos afectivos, mientras que White (2004) plantea que la narrativa familiar se convierte en un espacio de reconstrucción colectiva que favorece la recuperación psicosocial.
	¿Qué papel ha jugado su comunidad o las asociaciones de desplazados en su proceso de reconstrucción personal y familiar?	Indaga por el tejido social y comunitario como recurso de afrontamiento, reconociendo que la identidad se construye en relación con otros. Según Montero (2004) la comunidad es un espacio terapéutico donde la participación contribuye a la reconstrucción del sentido de pertenencia y al fortalecimiento de la autonomía.
	¿Cómo cree que influye en sus relaciones con las demás personas víctimas, sus experiencias previas?	Esta pregunta le propone a la entrevistada una mirada sobre cómo las relaciones con personas que han vivido experiencias similares, le puede ayudar como menciona Villa et al. (2016) a resignificar sus experiencias, exteriorizar y soltar aquellas emociones que les hagan daño mediante la escucha de las experiencias de otros.
Reflexiva	¿Cuáles cree que han sido las creencias o pensamientos que más le han ayudado a seguir con su vida y superarse?	Por medio de recursos de afrontamiento como las creencias, las víctimas logran ser más resilientes frente a los hechos de violencia o traumas a los que se han visto expuestos. Tal como menciona Hewitt et al. (2016) esto les proporciona a las víctimas la capacidad de reconstruir su vida, adaptarse y saber llevar la situación.

	Si pudiera hablar con aquella Gloria que tuvo que huir de su tierra en 2004, ¿qué palabras le diría hoy desde los aprendizajes adquiridos?	Esta pregunta propicia un ejercicio de distanciamiento temporal y reconfiguración de la identidad, esencial en los procesos de resignificación del dolor. Según Martín-Baró (1990) este tipo de reflexión contribuye a la liberación psicosocial, al permitir que las víctimas se reconozcan como sujetos activos de su historia y no solo como receptores del sufrimiento.
	¿Qué cree que le ha permitido mantenerse fuerte y esperanzada a lo largo de su proceso de vida?	White (2004) plantea que, al reflexionar sobre las propias capacidades, las personas pueden separarse de la identidad de víctima y reconocerse como protagonistas de su historia. Desde lo psicosocial reconocer la fortaleza personal y espiritual permite fortalecer la autoestima y promover procesos de resiliencia comunitaria (Martínez, 2015).
Estratégica	¿Qué pasos considera importantes para seguir fortaleciendo la unión familiar y el bienestar emocional de sus hijos?	Tomm (1987) indica que las preguntas estratégicas promueven el cambio y orientan al entrevistado hacia la toma de decisiones constructivas. Desde lo psicosocial fomentar la unión familiar contribuye a la recuperación emocional y a la estabilidad social después del trauma (White, 2004).
	¿Qué le gustaría enseñar a sus hijos o a las nuevas generaciones sobre lo que ha aprendido en este camino?	Tomm (1987) explica que este tipo de preguntas generan dirección y propósito, mientras que White (2004) plantea que compartir aprendizajes permite integrar el pasado con una visión esperanzadora del futuro. Desde el campo psicosocial este acto fortalece la transmisión de valores de resistencia, dignidad y memoria en contextos marcados por la violencia.
	Si tuviera la posibilidad de diseñar un proyecto comunitario para apoyar a víctimas del conflicto, ¿en qué se enfocaría?	Facilita la autopercepción como agente de cambio, favoreciendo la proyección de nuevas narrativas de acción. Para White (2004) las preguntas estratégicas buscan promover historias alternativas centradas en la competencia, la solidaridad y la esperanza.

Nota. Se presentan una serie de preguntas que se le harían a la protagonista de la historia con el fin de conocer más sobre su proceso

luego de los eventos vividos. *Fuente.* Autoría propia

Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de 'Bojayá: entre Fuegos Cruzados'

El documental se desarrolla desde la voz de Leyner Palacios, un líder social que vivió en carne propia la masacre de Bojayá a manos del grupo de las FARC-EP y los Paramilitares, en el año 2002. Desde su relato se evidencian los hechos de esa catástrofe desde el acompañamiento a las víctimas, el proceso de paz, la violencia perpetuada en el Chocó por años y las amenazas hacia los líderes sociales en el país. Que se muestran desde los símbolos, las resiliencias, los impactos psicológicos, culturales, sociales, físicos, políticos y demás que trajo consigo una de las masacres más grandes de la historia de Colombia. (El Tiempo Casa Editorial, 2022)

Fenómenos Psicosociales del Antes y del Ahora

Entre los principales emergentes psicosociales identificados se encuentra.

El trauma colectivo y la memoria del dolor, producto de la pérdida masiva de vidas humanas dentro de un espacio sagrado, como lo era la iglesia del pueblo o el trauma individual experimentado e internalizado por las nuevas generaciones. Generando un trauma transgeneracional, transmitido a través de los relatos y el miedo, como plantea Martín-Baró (1990) el trauma social no solo se produce en el individuo, sino en el tejido social, cuando las relaciones y los símbolos comunitarios son destruidos por la violencia. Por otro lado el desplazamiento forzado y la fragmentación social, debilitó las redes de apoyo y los mecanismos tradicionales de subsistencia, lo que significó también la pérdida de referentes culturales, de prácticas comunitarias y de identidad, lo que generó sentimientos de desprotección, desarraigo y soledad.

La reconstrucción de la identidad cultural y espiritual, que ha emergido como una respuesta de resistencia y resiliencia. A pesar del daño vivido, y a la creación de un duelo

complicado, han recurrido a sus raíces afrodescendientes, sus rituales religiosos y su música tradicional como medios para elaborar el duelo y reafirmar su sentido de pertenencia. Este proceso refleja lo que Montero (2004) denomina potenciación comunitaria, es decir, la capacidad colectiva de reorganizarse y actuar frente a la adversidad mediante recursos simbólicos y culturales propios. Además, la búsqueda de justicia, reparación y dignificación de las víctimas ha impulsado la organización comunitaria y la participación en escenarios de verdad y memoria histórica. Asumiendo un rol activo en los procesos de reparación simbólica, siendo este aspecto coherente con la perspectiva del enfoque psicosocial, que entiende la reparación no solo como un proceso legal, sino también como una reconstrucción del sentido y la dignidad de las personas (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2010). Luego de la masacre muchos sobrevivientes huyeron de Bojayá, lo que representa un acto de desplazamiento forzado que según Castillo et al. (2022) implica la huida involuntaria ante amenazas que generan desgaste mental y ruptura con el territorio, afectando el tejido social y las formas de vida. Y por último, se observa un emergente vinculado a la esperanza, expresado en las nuevas generaciones que, desde la educación y el arte, buscan romper el ciclo de la violencia y proyectar un futuro distinto.

Impactos Integrales

En la dimensión biológica el impacto de la masacre de Bojayá se refleja principalmente en las lesiones físicas inmediatas y en el deterioro de la salud a largo plazo de los sobrevivientes de la explosión del cilindro bomba. Sin embargo, el daño no terminó allí, las difíciles condiciones posteriores al hecho, como el desplazamiento forzado, la falta de servicios de salud, la mala alimentación, la exposición a enfermedades propias de la región y del hacinamiento, intensificaron el deterioro físico de quienes sufrieron el ataque. En este contexto se evidencia una vulneración continua del derecho fundamental a la salud ya que la atención médica disponible

fue insuficiente para cubrir la magnitud de las afectaciones y garantizar una rehabilitación adecuada (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2010; Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, 2019).

El impacto psicológico en los habitantes de Bojayá está marcado por la presencia de trauma, miedo persistente y afectaciones emocionales, pues muchas de las víctimas manifiestan síntomas asociados al trastorno de estrés postraumático, como recuerdos intrusivos, pesadillas, hipervigilancia y una sensación constante de peligro, afectando su bienestar mental y cotidiano, como nos indica Urrego et al. (2024) la salud mental de los sobrevivientes se encuentra afectada principalmente por síntomas persistentes de tristeza, miedo y desesperanza. Las pérdidas familiares abruptas y el haber presenciado escenas de extrema violencia generaron duelos no resueltos, sentimientos de culpa por haber sobrevivido y dificultades para reconstruir proyectos de vida y la escasa atención psicosocial recibida en los años posteriores dejó a la comunidad en un estado de vulnerabilidad emocional acumulada.

Desde la dimensión social la masacre desestructuró completamente el tejido comunitario que era una fuente central de apoyo en Bojayá, el desplazamiento masivo obligó a las familias a abandonar su territorio, sus casas y sus formas de organización colectiva, afectando sistemas de convivencia que habían sido construidos durante generaciones (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2010). El desplazamiento forzado por la violencia rompe lazos comunitarios, como menciona Moreno et al. (2021) afirmando que se rompe el sentido comunitario, modificando las prácticas culturales, los patrones de convivencia y crianza, lo cual debilita la identidad colectiva. Además, la inequidad y el abandono estatal se hicieron más visibles provocando que las personas sobrevivientes tuvieran que enfrentar nuevos desafíos como el desempleo, la pobreza extrema y la estigmatización por ser víctimas del conflicto armado.

En la dimensión cultural la masacre golpeó la identidad de la población afrodescendiente e indígena que vive en Bojayá, estas comunidades cuentan con una fuerte tradición espiritual basada en el territorio, los rituales funerarios y expresiones como los alabaos que constituyen un elemento esencial para transmitir la memoria histórica y fortalecer el sentido de pertenencia. La violencia no solo arrebató vidas, también interrumpió prácticas comunitarias fundamentales para tramitar el duelo y mantener la continuidad cultural (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2010). La iglesia que era un espacio sagrado de protección y encuentro se convirtió en un símbolo del horror afectando la relación espiritual con los lugares tradicionales, generando una crisis de fe o la convicción de que "eso no fue cosa de Dios, es cosa del diablo". Al respecto Vedia (2016) sostiene que tras una muerte traumática surge la necesidad de comprender lo ocurrido, buscar causas o culpables y recuperar control, lo que puede generar crisis en las creencias religiosas. Aun así, la comunidad ha impulsado procesos de resistencia y sanación desde su propia cultura, recordando a las víctimas a través del canto, la palabra y la reconstrucción de su memoria.

El Simbolismo en la Violencia y la Resistencia

El documental presenta múltiples elementos simbólicos que permiten comprender los procesos de violencia y resiliencia:

Símbolos de Violencia

La iglesia destruida siendo el epicentro de la masacre, refleja la vulnerabilidad de los habitantes en ese momento de enfrentamiento donde no se respetó el refugio de los civiles. Por otro lado elementos como las cruces que evidencian las tumbas de las personas asesinadas en el atentado, los retratos de las víctimas, el zapato pequeño, los relatos intergeneracionales del dolor, el cristo mutilado y los orificios de las balas que lo atravesaron mientras se llevaba a cabo el

enfrentamiento; representan ese sentimiento de ayuda y compasión que la comunidad está pidiendo en ese momento por el incumplimiento de muchos derechos humanos, por parte del estado hacia las víctimas de la masacre de Bojayá. Por otra parte se puede interpretar el conflicto entre las FARC y los Paramilitares como una disputa por el territorio y el poder. Además del rompimiento de las tradiciones funerarias de la población, refiriéndose en el documental como la “negación de esos ángeles para la comunidad”

Símbolos de Resiliencia

Las canciones tradicionales son símbolos de resiliencia, ya que fomentan la unión de las personas en un signo de expresión de sus emociones, ya sea en situaciones alegres o tristes como es el caso de los rituales hacia sus muertos; las ceremonias colectivas ya sea para contribuir a ese duelo por la pérdida de un ser querido o de resistencia. El perdón que se otorgan hacia los integrantes de las FARC, los paramilitares y el gobierno nacional y los murales comunitarios que resignifican el pasado desde la memoria. Por otra parte Leyner, utiliza ese liderazgo del que su padre fue participe y lo incluyó, además de sus estudios en derecho con el fin de poder proteger y ayudar a su comunidad.

Símbolos de Transformación

La reconstrucción de la iglesia como signo de arraigo, memoria y resistencia comunitaria, los actos conmemorativos, el liderazgo comunitario femenino y los espacios de diálogo interinstitucional con el fin de respetar los acuerdos de paz y generar los espacios para recordar la importancia de la paz en los territorios como Bojayá, consiguiendo así la no repetición de los hechos. También se muestra el momento en el que se decide llevar a la plaza de Bolívar en Bogotá el cristo de Bojayá como símbolo de memoria colectiva, con el fin de recordarle a la sociedad lo que paso en aquel mayo de 2002 y para reafirmar las luchas sociales

frente a los nuevos acontecimientos de violencia y amenaza que se estaban llevando a cabo. El recibimiento del premio del pluralismo global otorgado por el Centro Global para el Pluralismo en reconocimiento a la labor que realizó la comunidad para fomentar la reconciliación.

Estos elementos revelan un proceso social donde la comunidad transforma el sufrimiento en memoria activa, promoviendo la reconciliación sin olvidar la verdad histórica.

Estrategias

Tabla 2

Estrategias psicosociales con los pobladores de Bojayá

Nombre	Descripción fundamentada	Objetivo	Fases y tiempos	Acciones	Impacto
Memoria s que Sanan	Creación de espacios colectivos para reconstruir la memoria histórica desde la narrativa, el arte y los rituales tradicionales. Esta estrategia reconocerá la memoria como una herramienta terapéutica y política para procesar el trauma, fortalecer la identidad y promover la reparación simbólica de la parte afectada.	Fortalecer los procesos de resignificación del dolor a través de la memoria colectiva, contribuyendo a la reconstrucción emocional y al empoderamiento comunitario.	Fase 1 (1 mes): Reconocimiento de liderazgos y prácticas culturales de la comunidad. Fase 2 (2 meses): Talleres de arte, canto, pintura y narrativas de memoria, creación de grupos de escucha. Fase 3 (1 mes): Creación de una exposición o mural comunitario con acompañamiento psicosocial.	<ul style="list-style-type: none"> • Espacios grupales con enfoque participativo de la comunidad • Integración de saberes ancestrales y espirituales. • Acompañamiento de psicólogos comunitarios y líderes locales. 	Restaurar la cohesión social, promover la catarsis colectiva y fortalecer el sentido de pertenencia y dignidad de las víctimas que fueron afectadas en al menos en un 75%. También incluir a la comunidad en general (50 personas) para que entre todos construyan un mejor futuro y resignificación a base de las experiencias de todos.
Tejiendo la memoria colectiva	Consiste en desarrollar encuentros grupales, donde los habitantes puedan narrar sus experiencias	Dar un nuevo sentido a la experiencia traumática y	Consta de 4 fases con una duración de 8 a 12 semanas, con	<ul style="list-style-type: none"> • Número total de talleres: Arte y pintura: 8 talleres 	Participantes iniciales estimados: entre 40 y 60 personas de la comunidad, priorizando víctimas del conflicto,

<p>relacionadas con el conflicto armado, desde la resistencia, capacidades y aprendizajes, estrategia desde el enfoque narrativo, el cual plantea que las personas pueden reconstruir el significado de sus historias al resaltar los actos de valor y las redes apoyo.</p>	<p>fortalecer el sentido de agencia y pertenencia y el apoyo de la comunidad</p>	<p>sesiones semanales de 2 horas. Total: 18 talleres en 2 meses.</p>	<p>Narrativas y memoria: 6 talleres Canto y expresión corporal: 4 talleres Paso 1. Realizar una convocatoria comunitaria, por medio de los líderes locales, la iglesia y consejos comunitarios Paso 2. Espacios donde se van a llevar a cabo las actividades y demás interacciones Paso 3. Uso de prácticas culturales (alabaos, cantos, relatos orales) Paso 4. Construcción de relatos de resistencia, donde se empleen actividades como un mural, realizar talleres de sensibilización, donde se fortalezca la identidad cultural y preservación de la memoria histórica</p>	<p>mujeres cuidadoras, adultos mayores y jóvenes.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Asistencia proyectada por talleres: se espera una participación estable del 70 % promedio (aprox. 30–45 personas por sesión). • Producciones colectivas esperadas: 1 mural comunitario (aprox. 12 metros de extensión). 1 exposición de entre 20 y 30 fotografías y recuerdos reconstruidos. 15 a 20 relatos o testimonios escritos o grabados. • Participación de liderazgos locales: al menos 6 líderes comunitarios, 2 sabedores ancestrales y 3 profesionales psicosociales acompañando el proceso. • Variables socio demográficas iniciales: Mujeres: 60 %, hombres: 35 %, otras identidades: 5 %, jóvenes (14 a 28 años): 30 %, adultos (29 a 59 años): 50 % y adultos mayores: 20 % Estas cifras permiten establecer comparaciones al finalizar el proceso, por ejemplo, variación en participación, retención,
---	--	--	---	---

Luz y Memoria : Ritual de Sanación Colectiva	Sánchez (2023) afirma que los rituales y las actividades cotidianas desarrolladas dentro de los territorios, arraigadas en lo colectivo, han desempeñado un papel fundamental. A través de estas prácticas, las comunidades logran mantener vivo el recuerdo de los hechos, honrar a las víctimas y reconstruir el sentido de pertenencia y cohesión social. Además, al adquirir una función pública, estos espacios simbólicos permiten que la memoria circule más allá del ámbito individual, convirtiéndose en un acto de resistencia, reconocimiento y reivindicación de la historia compartida.	Facilitar el cierre emocional y espiritual del duelo colectivo, honrando la memoria de los fallecidos a través de la restitución de los rituales culturales de despedida, para reducir los síntomas de trauma.	Fase 1: Preparación cultural (4 semanas). Diálogo con sabedores, mujeres cantoras y líderes comunitarios para adecuar el ritual a las necesidades actuales. Fase 2: Ejecución ritual colectivo (12 semanas). Realización de los ritos y ceremonias. El Gualí incluye cantos y bailes finalizando con un altar adornado con flores de colores intensos simbolizando la pureza de los niños. El Alabao incluye una novena y el levantamiento de tumbas como un acto	como una herramienta de resiliencia. Diálogo de saberes: Reuniones con los ancianos y líderes comunitarios para definir el formato y las intenciones del Gualí y el Alabao. Ritual de la paz de las almas: Realización de una novena solemne de nueve días, donde la comunidad (guiada por las <i>alabadoras</i>) "alumbramos el camino" de las almas con cantos y rezos, incluyendo un acto simbólico de llevar agua. Levantamiento de altares: Este acto simbólico representa la posibilidad de despedirse de sus familiares y conocidos. Según Vedia (2016) Los rituales colectivos facilitan la	involucramiento familiar y liderazgo comunitario. Desbloqueo del duelo cultural: La comunidad constituida por cerca de 30 personas experimenta una sensación de alivio y reparación simbólica al dignificar a sus muertos y otorgarles un lugar de descanso, lo que contribuye a reducir las pesadillas, el sufrimiento emocional y el malestar colectivo asociados a un duelo no resuelto, esperando un mejoramiento del 80% de la comunidad involucrada. En estos procesos, el apoyo social adquiere un sentido de comprensión, acompañamiento y sostenimiento, para poder resignificar la pérdida y avanzar hacia la sanación colectiva.
--	--	--	--	---	---

<p>Por consiguiente, se utiliza los elementos culturales y rituales, tales como el Gualí (ritual para enterrar los niños) y el Alabao (ritual para enterrar a los adultos) con el propósito de abordar el duelo bloqueado generado por la interrupción violenta de los ritos funerarios en 2002. Se centra en la restitución simbólica del rito de despedida como acto de sanación colectiva y cultural.</p>	<p>simbólico de la despedida definitiva. Fase 3: Cierre (4 semanas). Espacios de reflexión post-ritual en los que se validan los sentimientos derivados de la pérdida de sus seres queridos y se posibilita el acompañamiento emocional.</p>	<p>elaboración del duelo, pero la ausencia del cuerpo la dificulta. Por ello, crear un lugar simbólico donde recordar y honrar al fallecido ayuda a las familias a procesar la pérdida. Documentación del Rito: Registro audiovisual y escrito del proceso para consolidar la memoria histórica y la dignificación del duelo.</p>
--	--	---

Nota. Se presentan las estrategias que se plantea para el acompañamiento a las personas afectadas de la masacre de Bojayá, teniendo en cuenta los datos proporcionados por el documental. *Fuente.* Autoría propia

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz

Lo Simbólico del Territorio

Los ejercicios de foto voz realizados permiten comprender que los contextos y territorios son apropiados, resignificados y transformados por la comunidad en respuesta a los diversos tipos de violencia que han experimentado. De esta forma, también son espacios simbólicos cargados de significados, emociones y memorias que las comunidades construyen colectivamente, a través de las fotografías y las narrativas se transforman en lugares de memoria, resistencia y esperanza y con esto los territorios se convierten en referentes que reflejan la historia de los pueblos, sus conflictos pero también sus formas de resistir y reconstruirse ya que como plantean Gómez y Reyes (2012) la memoria no es solo el recuerdo del pasado también es una práctica viva que da sentido al presente y fortalece los lazos comunitarios.

En las experiencias trabajadas se evidencia que los contextos antes marcados por el conflicto o la exclusión, son reapropiados por las comunidades como escenarios de encuentro y expresión, los muros, las calles, los parques y los espacios rurales adquieren nuevos significados al convertirse en portadores de mensajes de justicia, paz y dignidad, esta reapropiación se da por medio de lenguajes artísticos, pedagógicos y simbólicos que expresan las emociones colectivas y el deseo de transformación. En el caso de "Fragmentos", la arquitectura (luz, metal, muros antiguos) es apropiada para simbolizar el trayecto emocional hacia la reconciliación.

De acuerdo con Guerrero y Herrera (2021) los actos de narrar y representar visualmente el territorio son también ejercicios de reparación ya que devuelven la voz a quienes han sido silenciados y permiten reconstruir el sentido de comunidad. En las imágenes trabajadas se observa cómo la memoria colectiva emerge como un proceso que articula lo personal con lo social, lo emocional con lo político, lo individual con lo colectivo, estos espacios retratados

muestran no solo las huellas de la violencia sino también las posibilidades de sanación, reconciliación y encuentro. De esta forma el territorio se presenta como un entramado simbólico donde confluyen la memoria, la identidad y la resistencia, las comunidades logran convertir el miedo y la pérdida en fuerza creativa, construyendo nuevas formas de habitar y convivir, en las fotografías se manifiestan subjetividades marcadas por la indignación, el duelo compartido y el anhelo de justicia pero también por la solidaridad, la esperanza y la búsqueda de paz, como señalan Gómez y Reyes (2012) los espacios se reconfiguran a partir del vínculo afectivo y narrativo que las personas establecen con ellos lo que hace posible que cada imagen se transforme en un testimonio visual de la resiliencia y del poder colectivo que habita en los territorios. En conjunto todos los foto voz trabajados reflejan que el contexto y el territorio son mucho más que escenarios, son lugares donde la memoria permanece, donde las experiencias individuales se entretajan con las colectivas y donde la acción social se vuelve posible.

El Significado de lo Simbólico

A través de la fotografía y la narrativa, el grupo buscó dar voz a las emociones y experiencias que configuran la memoria colectiva, promoviendo un diálogo entre arte, comunidad y sanación. El proyecto se tituló “Voces que Resisten” y reunió la mirada de cinco estudiantes que, desde distintos contextos de Cundinamarca, narraron procesos sociales donde el arte se convierte en una herramienta de acompañamiento psicosocial y construcción de paz en estas comunidades.

Las imágenes capturadas en este proceso retratan escenarios profundamente simbólicos. En Bogotá, el recorrido por Fragmentos, Espacio de Arte y Memoria permitió reconocer cómo el arte puede ser una forma de reconciliación. Allí, los muros cuentan historias del conflicto colombiano y transforman el dolor en fuerza colectiva. En Funza, los murales urbanos se

convirtieron en mensajes vivos de empoderamiento y dignidad; en cada color se reflejan las luchas de las mujeres, los pueblos indígenas y las comunidades que no se rinden. En el occidente de Cundinamarca, en el trabajo Después de la tormenta, llega la calma visibilizó la resiliencia de mujeres víctimas de violencia intrafamiliar, quienes reconstruyen sus vidas con valentía en este lugar. En Madrid, los murales dedicados a jóvenes víctimas de la violencia policial fueron muestra de cómo la comunidad transforma la pérdida en memoria activa. Finalmente, en el barrio Senderos del Zipa, las imágenes de un parque deteriorado se resignificaron a través de las risas de los niños, representando la esperanza que resiste al miedo y al abandono. Cada fotografía se convirtió en un testimonio del poder del arte para sanar y dar sentido a la experiencia colectiva del sufrimiento.

Desde un enfoque psicosocial, este ejercicio permitió reconocer que la fotografía no solo documenta la realidad, sino que la transforma. Tal como plantea Maritza Montero (2004), la psicología comunitaria busca fortalecer los procesos de participación y empoderamiento, promoviendo la transformación social desde la conciencia crítica. Así cada integrante del grupo se posicionó no solo como observadora, sino como agente activa en la reconstrucción de memorias y vínculos, haciendo aún más visible. En coherencia con Ignacio Martín-Baró (1990), quien señala que la psicología debe “desideologizar la realidad” y dar voz a los sectores históricamente silenciados, el ejercicio permitió que las imágenes hablaran por aquellas personas y comunidades cuyas historias suelen quedar al margen del discurso oficial. Además, siguiendo a Paulo Freire (1970) la experiencia se convirtió en un espacio de diálogo liberador, donde mirar y narrar se transformó en un acto pedagógico y político, capaz de despertar conciencia y empatía.

Los valores simbólicos y subjetivos más representativos.

Tabla 5*Símbolos utilizados en los proyectos de foto voz*

Símbolo	Valor Simbólico y Subjetivo
Girasol Marchito	Desilusión y desamparo: representa las ilusiones perdidas.
La llave de la libertad	Representa la salida, la liberación de la oscuridad y los malos recuerdos. Se resalta el papel de la red de apoyo para superar las marcas que deja la violencia intrafamiliar.
El colibrí azul	Símbolo de resignificación de los escenarios de violencia, representando la búsqueda de la paz, la libertad y la capacidad de superar las barreras.
El rostro nativo y el jaguar	Simbolizan la fuerza indómita que reside en el espíritu humano, la sabiduría y la lucha por conservar las tradiciones.
Mujer con los brazos extendidos junto a la frase “siempre juntas”	Representan la esperanza y la fuerza que se encuentra en el apoyo mutuo de las mujeres, exigiendo el fin de la violencia de género.
Las siluetas en blanco y negro	Evocan la fuerza contenida de quienes cargan el peso de la injusticia y la tensión entre la voz ciudadana y la represión.
Los huecos y baches	Reflejan el dolor, el sufrimiento y el deterioro de las relaciones familiares cuando hay violencia dentro del hogar.
El vaso medio lleno	Simboliza la esperanza y el cambio de perspectiva, donde el apoyo recibido se convierte en oportunidades, amor y la convicción de que se puede estar mejor.
El pasillo y la luz en Fragmentos	Representa el paso firme hacia la reconciliación; la luz simboliza la esperanza y la posibilidad de transformar el dolor en memoria viva.

Nota. Cada una de las metáforas fueron utilizadas en los proyectos de foto voz que se realizaron en esta etapa 3. *Fuente.* Autoría propia

Imágenes y Narrativas desde la Memoria

Los ejercicios de foto voz realizados permiten comprender que la fotografía y la narrativa son memorias vivas que, lejos de ser un archivo estático, son más bien un proceso continuo de reflexión y acción colectiva como señala Ardila Behar et al. (2024) el objetivo de señalar la memoria histórica en comunidades, en entornos educativos, es continuar educando y enseñando una memoria histórica humana y comprometida con la transformación social.

Cuando las comunidades marginadas toman sus propias fotografías dejan de ser objeto de miradas ajenas para convertirse en sujetos de su propia representación, esto se reflejó con cada foto voz, fue una acción colectiva que: reflejan la experiencia marcada por el conflicto, la violencia y la exclusión, permitiendo visibilizar realidades sociales que han sido silenciadas o ignoradas por las narrativas hegemónicas. Al darle un rostro concreto a través de una imagen o una voz en específica, se desafían los significados sociales impuestos y se movilizan nuevos entendimientos. El impacto de este proceso en la transformación psicosocial es profundo, expresar el daño a través de una imagen y la narrativa permite a las personas y comunidades sanar heridas y reconstruir su identidad colectiva, al pasar de ser víctimas pasivas a sujetos activos en la narración de su propia historia, se experimenta un empoderamiento que restaura la agencia y fortalece el tejido social. La construcción de una memoria histórica a través de estas herramientas, por lo tanto, se considera que no es un ejercicio que genere nostalgia sino un acto de justicia epistemológica y un fundamento necesario para la reconciliación y la construcción de escenarios de paz.

Herramientas de Lucha

Las manifestaciones resilientes que emergen a partir del análisis de las imágenes y narrativas presentadas se centran en el empoderamiento colectivo, la recuperación de la identidad

y la búsqueda activa de la libertad frente a contextos marcados por diferentes tipos de violencia. Estos elementos se expresan como respuestas humanas profundas ante el dolor, la injusticia y la deshumanización. Es pertinente recordar el concepto de afrontamiento, el cual, según Miracco et al. (2010) implica un proceso orientado a lidiar con situaciones o demandas específicas que ponen a prueba los recursos del individuo. En contextos de violencia como la violencia de género, intrafamiliar, estructural, física y el conflicto armado este afrontamiento cobra especial relevancia, ya que las víctimas buscan reconstruirse a través del apoyo social, la expresión creativa, la solidaridad comunitaria y la acción colectiva.

A través de las imágenes y narrativas analizadas, es posible identificar diversas manifestaciones de resiliencia que actúan como formas de resistencia simbólica, emocional y social:

Unión y Solidaridad Comunitaria

En los contextos de violencia intrafamiliar o estructural, el fortalecimiento del sentido de pertenencia y la solidaridad entre vecinos o familiares se convierte en un recurso esencial para afrontar el sufrimiento. La red de apoyo se presenta como un espacio seguro donde las personas pueden compartir sus experiencias, validarse emocionalmente y encontrar fuerzas para salir adelante, convirtiéndose en un símbolo de esperanza y transformación frente.

Apropiación del Lenguaje Artístico y Escrito

Las manifestaciones artísticas, especialmente las expresadas en los muros y espacios públicos, revelan una forma de resiliencia que trasciende lo individual y se convierte en acto político. Pintar, escribir e intervenir el espacio urbano son formas de canalizar el dolor, denunciar las injusticias y mantener viva la memoria de quienes ya no están. La frase “escribir

sobre las paredes lo que no se olvida” refleja cómo la memoria colectiva se convierte en un mecanismo de resistencia y afrontamiento.

Recuperación de la Identidad y Valores Fundamentales

En narrativas como la del campesino “sembrador de paz”, se evidencia un retorno consciente a las raíces, a la cultura y a los valores tradicionales como estrategia de resistencia frente a la violencia estructural. Esta forma de resiliencia se manifiesta en la búsqueda de sustento propio, en la revalorización del trabajo digno, del arraigo a la tierra y de la comunidad como núcleo de vida. El afrontamiento, en este caso, se vincula con la restauración de la dignidad, el reencuentro con un propósito de vida y la reconstrucción del tejido social desde lo local y lo culturalmente significativo.

Empoderamiento Femenino

En contextos atravesados por la violencia de género, la resiliencia toma forma en el empoderamiento de las mujeres a través del apoyo mutuo, el reconocimiento colectivo de sus derechos y la capacidad de levantar la voz. Las mujeres encuentran fortaleza en la denuncia conjunta y en la construcción de espacios seguros donde puedan sanar y resistir. Esta fuerza compartida no solo permite la recuperación emocional, sino también la transformación social, al posicionarse activamente contra las estructuras patriarcales que perpetúan la violencia. No obstante, según lo referido por Montoya (2020) la Foto-voz por sí solo no constituye un programa completo para lograr el empoderamiento de las comunidades.

Fuerza Interior e Inteligencia

En el plano individual, la resiliencia también se manifiesta a través de símbolos que reflejan la capacidad de adaptación y la inteligencia emocional frente al peligro. El conejito, por ejemplo, representa la audacia, la intuición y el uso de habilidades internas para sobrevivir. Esta

metáfora permite comprender cómo las personas, incluso en soledad, pueden encontrar dentro de sí mismas los recursos necesarios para escapar, resistir y transformar sus circunstancias.

Construcción de Futuro y Logro de Metas

Una de las expresiones más esperanzadoras de la resiliencia es la capacidad de proyectarse hacia el futuro. Esta visión optimista se representa en el cambio de perspectiva (ver el “vaso medio lleno”), en la formulación de nuevos sueños y metas, y en la decisión consciente de transformar el sufrimiento encontrando sentido en su historia al pensar que el dolor vivido no fue en vano, sino que fue parte del camino hacia la libertad, la autonomía y la reconstrucción personal.

Memorias desde los Objetivos de Desarrollo Sostenible

La experiencia evidencia que la acción psicosocial y los encuentros dialógicos son claves para transformar contextos de violencia. Estos procesos permiten convertir el dolor en acción colectiva y memoria pública; promover lenguajes como el arte y la narrativa para denunciar y reflexionar sobre violencias silenciadas; construyendo una nueva realidad.

Desde esta perspectiva, podemos resaltar lo que menciona Fonseca, Cardozo y Ramírez (2021) en el que por medio de la reunión de símbolos como los grafitis y demás signos se puede comunicar propiedad del territorio, resiliencia, dignificación, resistencia, necesidad, transformación, resignificación, etc. Así los símbolos le ayudan a las comunidades a crear identidades, significados y luchas conjuntas que contribuyen con la resistencia que los ayude con la comunicación de sus necesidades. Lo que se proyecta en cada trabajo de foto voz, son las formas en las que cada metáfora y símbolo representan tanto las necesidades, como la fuerza, resistencia y clamor de las comunidades, por medio de un lenguaje narrativo en el que se destaca y comunica la violencia, la transformación, el desarraigo que viven las comunidades que han

vivido un contexto violento. Entendiendo además que el lenguaje es una forma de emancipación, de resignificación y de liberación con el que las comunidades logran comunicar de manera no verbal, sus realidades desde una perspectiva psicosocial, en la que las son protagonistas (Ocampo, 2008).

De esta manera los símbolos y lenguajes que se articulan con las realidades de los territorios:

“Fragmentos”: En este proyecto se destaca el museo y su arte como símbolos de resistencia, de perdón, reconciliación, resignificación y demás, que contribuyen a que la comunidad construya una nueva perspectiva a cerca de las armas como símbolo de dolor, transformándolo en un signo de paz y reconciliación.

“ Después de la Tormenta Llega la Calma”: Aquí se destacan símbolos de dolor, en primer lugar como el girasol marchito, las espinas y el bache; representan la violencia, la soledad, los sueños destruidos, el miedo, a causa de la violencia intrafamiliar, sin embargo también se destaca como la llave, el vaso medio lleno, el conejo y la medalla, representan ese apoyo, resiliencia, autoconfianza, esperanza y nuevos objetivos, pueden ayudar a transformar esa realidad.

“Murales en Funza”: En este trabajo se destacan los murales construidos a partir de la resiliencia y como parte de la exteriorización de los pueblos indígenas desplazados por la violencia armada. De esta manera, pinturas como la mujer escondida, el jaguar y el cacique, además del contraste de los murales con las rejas, representan ese maltrato, desigualdad, violencia, desarraigo, exclusión, carencias, etc. Mientras que por otro lado se representa en imágenes como el trabajador, los colores vivos en las imágenes, las aves y demás, las luchas,

resiliencias, uniones comunitarias, en la que el lenguaje del arte logró plasmar la situación de esta comunidad.

“Semilla”: En este proyecto se presenta la unión y la representación del lenguaje por medio de murales, fotografías, placas y demás que contribuyen con la dignificación de las víctimas, con ello la comunidad, creo una identidad y un mensaje, en el que manifiestan su negación a la violencia, al olvido de sus víctimas, mostrándose fuertes, unidos, solidarios, y ciudadanos con derechos políticos y sociales.

“Senderos del Zipa”: En este trabajo se resalta la denuncia de toda una comunidad, frente a la violencia, olvido y exclusión debido a la venta de sustancias psicoactivas, grafitis alusivos a el dominio territorial y el sentido de inseguridad que emana el lugar. Por otro lado en el proyecto de foto voz, se expresa a partir de imágenes el abandono del lugar y su deterioro, reflejando el cómo se siente la comunidad al ya no tener la posibilidad de estar en aquel lugar y disfrutar de lo que este puede ofrecer

Por otro lado, estos proyectos de foto voz se articulan con los objetivos de desarrollo sostenible, los cuales buscan una sociedad mejor antes del 2030, por medio de un abordaje desde las principales perspectivas para el cuidado de las personas, el medio ambiente y el bienestar de los dos mediante su relación (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD, s.f.).

ODS 16- Paz, Justicia e Instituciones Sólidas

Siendo el objetivo que se puede articular de manera más completa con cada una de las foto voz que se exponen, debido a su componente de paz, y justicia, en el que se espera que los hechos de violencia expuestos tengan un punto final en el que se empiece a hablar de paz, de justicia y de instituciones que brinden estos primeros (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD, s.f.). Tal es el caso del arte de la memoria en "Fragmentos" que impulsa la

reconciliación, por medio de sus símbolos que representan ese interés y forma de resignificar esos hechos de violencia que afectaron a las víctimas, y que ahora son símbolos de unión, reconciliación y dignificación. Por otro lado, el “espacio comunitario senderos del Zipa” “Los murales de Funza” y “Semilla”, representan esa necesidad de que las instituciones le pongan fin la a violencia, promoviendo la paz, la igualdad y la libertad mediante la recuperación y transformación del espacio con signos de recordación, paz y resistencia. Mientras que en “Después de la tormenta llega la calma”, se afianza el ideal de que por medio del apoyo psicosocial, las víctimas de violencia intrafamiliar pueden transformar sus vidas, por medio de la justicia y la paz.

ODS 5- Igualdad de Género

El enfoque en el flagelo de la violencia contra la mujer y la promoción del empoderamiento y la resistencia ante la desigualdad y la discriminación apoya este objetivo. De esta manera mediante la educación y la exposición del tema se da a conocer las realidades que viven miles de mujeres en el mundo, permitiendo justicia, igualdad y respeto (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD, s.f.). El proyecto “Después de la Tormenta llega la calma”, enfatiza en la desigualdad de género ya que visibiliza la violencia simbólica al anular el autoestima de la mujer, mientras que promueve el acercamiento de redes apoyo, instituciones y profesionales, con el fin de transformar y apoyar la vida de miles de víctimas, dándole la oportunidad de romper el silencio y buscar un mejor futuro. Por otro lado “Fragmentos”, apoya el fin de la violencia de género en el contexto del conflicto armado, promoviendo la reparación y dignificación de las mujeres víctimas de grupos al margen de la ley, honrando sus luchas.

ODS 10- Reducción de las Desigualdades

Las narrativas sobre el despojo de territorios y la discriminación sistemática contra las comunidades indígenas, así como, la alusión al campesino desarraigado busca visibilizar y reducir las desigualdades estructurales. De esta manera, mediante la presentación de los proyectos de foto voz, se les permite a las comunidades desplazadas representar sus medidas sociales creadas para recuperar esas memorias, dignificar a sus víctimas y crecer en varios ámbitos. Como es el caso del foto voz “Murales en Funza”, en ellos se destaca la importancia de los proyectos simbólicos en los que la comunidad se ha apoyado con el fin de dignificar a sus víctimas y representar sus experiencias como forma de expresión.

ODS 11- Ciudades y Comunidades Sostenibles

La apropiación del espacio urbano como escenario de lucha social y la resignificación de escenarios de violencia para convertirlos en símbolos de esperanza y legado cultural contribuyen a hacer las ciudades inclusivas, seguras y resilientes. Presentando la realidad de las comunidades, como forma de denuncia colectiva o visibilización de su trabajo comunitario. Tal es el caso del proyecto “Senderos del Zipa” en el que se presenta el abandono de un parque infantil y de esparcimiento, generando así problemáticas adyacentes. Además de proyectos de dignificación e identidad cultural como el proyecto “Semilla” y “Murales en Funza”, en el que por medio de grafitis, fotografías y pinturas se convierten los espacios en escenarios de lucha, expresión y unión comunitaria, en la que la comunidad progresa, se complementa y crece siempre desde la resiliencia y el apoyo mutuo.

Conclusiones

Se evidencia que las prácticas basadas en la imagen y la narrativa constituyen estrategias importantes, reflexivas y culturalmente sensibles para intervenir en contextos afectados por la violencia, al integrar imágenes, fotografías, dibujos, grafitis, relatos de experiencias, se crea un espacio comunitario donde las voces silenciadas recuperan poder, se resignifican memorias traumáticas y se posibilita la construcción colectiva de sentidos y proyectos de vida (Montoya, 2020).

El desarrollo del ejercicio foto voz, se plasma como la imagen funciona como un puente entre el olvido y lo expresable, cuando el lenguaje verbal resulta insuficiente para transmitir ese mensaje de dolor, de pérdida y de miedo, el uso de materiales visuales permite que personas de distintos contextos proyecten y representen sus experiencias internas, favoreciendo la identificación de emociones y la empatía entre quienes comparten y construyen colectivamente sus relatos (Montoya, 2020).

El enfoque narrativo se constituye como una herramienta fundamental en los procesos de acompañamientos psicosocial, en la medida en que permite a las personas dar sentido a sus experiencias y al mundo que los rodea, según White (2016) la intervención se orienta a visibilizar a la persona y su historia, ampliando las comprensiones que existen sobre aquello que ha vivido y reconociendo que ningún relato está completamente cerrado, el rol del psicólogo en este marco, no se trata de interpretar o definir la experiencia del otro, sino el de facilitador de conversaciones donde las personas logren recuperar la autoridad sobre su propia vida, historia y reconfigurándola no desde la carencia o el daño, sino desde la capacidad de agencia, dignidad y significado que posee cada individuo

En los procesos psicosociales, por tanto, se busca dignificar al otro, reconociendo que el dolor no puede negarse, pero si puede ser narrado y resignificado en términos de resistencia, resiliencia y construcción como señala White (2016) cada relato es una forma de esperanza en acción y la esperanza, en tanto orienta al futuro, impulsa la posibilidad de actuar y transformar la propia experiencia

Referencias Bibliográficas

- Arango Tobón, M. A. (enero-abril, 2021). Procesos de acompañamiento psicosocial en el marco del conflicto armado: una revisión crítica de la literatura. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (62), 308-340. <https://www.doi.org/10.35575/rvucn.n62a12>
- Ardila, C., Hinestroza, J., Vargas, J., & Behar, O. (2024). *Memoria histórica para la transformación social: Lineamientos pedagógicos para la enseñanza de la memoria del conflicto armado colombiano*. Editorial de la Universidad Santiago de Cali.
<https://libros.usc.edu.co/index.php/usc/catalog/book/510>
- Burton, M., & Ortega, J. J. V. (2004). La psicología de la liberación: aprendiendo de América Latina. *Polis México*, 101-124.
<https://polismexico.izt.uam.mx/index.php/rp/article/view/425>
- Castillo-Niño, J.V., Almeida-Quintero, C.P., & Meneses-Esteban, N. (2022). Desde el sur del Cesar a la capital de Santander: La experiencia del desplazamiento forzado. *Eirene estudios de paz y conflictos*, 5 (9), 61-88.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=675972511003>
- Castro, X., & Munévar-Rojas, M. (2018). Escuchando a las víctimas del conflicto armado colombiano: la experiencia de un dispositivo de atención psicosocial. *Revista CS*, (25), 81-109. <https://doi.org/10.18046/recs.i25.2696>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2010). *Bojayá: la guerra sin límites*. Bogotá: CNMH.
<https://centrodehistoriahistorica.gov.co/bojaya-la-guerra-sin-limites>
- Colegio Colombiano de Psicólogos (COLPSIC). (2020). *Guía Básica para el Acompañamiento y Afrontamiento del Duelo*. Colegio Colombiano de Psicólogos.

<https://www.colpsic.org.co/wp-content/uploads/2021/09/GUIA-MANEJO-DE-DUELOVF.pdf>

Cyrulnik, B. (2003). *El murmullo de los fantasmas: Volver a la vida después del trauma*.

Gedisa. <https://dokumen.pub/el-murmullo-de-los-fantasmas-volver-a-la-vida-despues-del-trauma.html>

El Tiempo Casa Editorial. (2022, 17 de diciembre). '*Bojayá: entre fuegos cruzados*', documental sobre la masacre en esa población del Chocó| *El Tiempo*. [video]. Youtube.

<https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4&t=313s>

Fonseca K., Cardozo, J., y Ramírez, N. (2021). Estudio de símbolos en las sociedades en conflicto armado, posconflicto y posacuerdo: una mirada desde el diseño. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Ensayos*, (126), 142-154.

https://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1853-35232024000100142&script=sci_abstract&tlng=pt

Freire, P. (1975). *Pedagogía del oprimido*. Servicios Koinonia, 65–68.

<https://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadelOprimido.pdf>

Gómez-Montañez, P. F., & Reyes Albarracín, F. L. (2012). Memoria y narración: urdimbre de las identidades colectivas. *Hallazgos*, 9(17), 161-180.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=413835215006>

Grupo banco mundial (2009). *Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia*. (1), 1-53.

<https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-y-esperanza-en-colombia>

- Guerrero Cabrera, S. A., & Herrera, C. (2021). Relaciones entre Memoria Colectiva y Ciudadanía: Narrar para la Reparación. *Revista Perseitas*, 9, 347-372.
<https://doi.org/10.21501/23461780.3962>
- Hewitt, N., Juárez, F., Parada, A., Guerrero, J., Romero, Y., Salgado, A., & Vargas, M. (2016). Afectaciones psicológicas, estrategias de afrontamiento y niveles de resiliencia de adultos expuestos al conflicto armado en Colombia. *Revista Colombiana de Psicología*, 25(1), 125-140. <http://www.scielo.org.co/pdf/rcps/v25n1/v25n1a09.pdf>
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI de España Editores; Social Science Research Council (SSRC).
<https://www.centroprodh.org.mx/impunidadayeryhoy/DiplomadoJT2015/Mod2/Los%20trabajos%20de%20la%20memoria%20Elizabeth%20Jelin.pdf>
- Martin-Baro, I. (1990). *Psicología Social de la Guerra: Trauma y terapia*. UCA Editores.
<https://www.kimerius.es/app/download/5797145686/Psicolog%C3%ADa+social+de+la+guerra.+Trauma+y+terapia.pdf>
- Martínez, E. (2015, 25 de mayo). *La pregunta como herramienta*. [video]. Youtube.
<https://youtu.be/pT64PL4nAzs>
- Miracco, M., Rutzstein, G., Lievendag, L., Arana, F., Scappatura, M., Elizathe, L. y Keegan, E. (2010). Estrategias de afrontamiento en mujeres maltratadas: la percepción del proceso por parte de las mujeres. *Anuario de Investigaciones*, 17, 59-67. <https://www.redalyc.org/pdf/3691/369139946006.pdf>
- Montero, M. (1984). La psicología comunitaria: orígenes, principios y fundamentos teóricos. *Revista latinoamericana de psicología*, 16(3), 387-400.
<https://www.redalyc.org/pdf/805/80516303.pdf>

Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria*. Paidós.

<https://www.codajic.org/sites/default/files/sites/www.codajic.org/files/Introducci%C3%B3n%20a%20la%20psicolog%C3%ADa%20comunitaria.%20Desarrollo,%20conceptos%20y%20procesos..pdf>

Montoya, E. (2020). Foto voz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno.

Trayectorias migratorias, identidad y educación, 15-

49. <https://www.redalyc.org/journal/2971/297168309001/html/>

Moreno-Murcia, L. M., Gómez, M. A., & Bustos-Marín, T. (2021). Salud mental y conflicto armado en Colombia: una revisión documental. *Inclusión Y Desarrollo*, 8(2), 26-41.

<https://doi.org/10.26620/uniminuto.inclusion.8.2.2021.26-41>

Nensthiel, M. (2015, 30 de septiembre). *Enfoque narrativo Colombia* [video]. YouTube.

<https://youtu.be/5mitHZavXug>

Ocampo López, J., (2008). Paulo Freire y la pedagogía del oprimido. *Revista Historia de la*

Educación Latinoamericana, (10), 57-72. <https://www.redalyc.org/pdf/869/86901005.pdf>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD (s.f.). *Objetivos de desarrollo*

sostenible. <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>

Ruiz, G., Zapata, E., Martínez, G., Pérez, L., Arras, A., & Garza, L. (2022). Resignificación

cultural: adaptación de las mujeres rarámuris a la ciudad de Chihuahua. *Región y*

sociedad, 34, 1-29. <https://doi.org/10.22198/rys2022/34/1517>

Sánchez-Agudelo, P. (2023). Prácticas comunitarias y psicosociales emprendidas por las

víctimas del conflicto armado. Revisión de literatura. *Revista Interamericana de*

Psicología, 57 (3), 1-27. <https://doi.org/10.30849/ripijp.v57i3.1762>

- Tomm, K. (1987). La entrevista como intervención. Parte I: El diseño de estrategias como una cuarta directriz para el terapeuta. *Family Process*, 26(1), 3-13.
https://www.academia.edu/39826718/Karl_Tomm_La_entrevista_como_intervención
- Unidad para las Víctimas. (2019, 9 mayo). *Observatorio al día - No8 - Masacre de Bojayá* | *Unidad para las Víctimas*. Unidad Para las Víctimas.
https://www.unidadvictimas.gov.co/documentos_bibliotec/observatorio-al-dia-no8-masacre-de-bojaya
- Urrego-Mendoza, Z. C., Natib-Rosero, A. C., & Ramírez-Cuervo, G. (2024). Salud mental y psicosocial en supervivientes a la masacre de Bojayá: estudio narrativo de tópicos. *Salud UIS*, 56(1). <https://doi.org/10.18273/saluduis.56.e:24015>
- Vedia – Domingo, V. (2016). Duelo patológico Factores de riesgo y protección. *Revista Digital de Medicina Psicosomática y Psicoterapia*, 6 (2), 12-33.
https://www.psicociencias.org/pdf_noticias/Duelo_patologico.pdf
- Villa, J., Londoño, N., Gallego, M., Arango, L., & Rosso, M. (2016). Apoyo mutuo, liderazgo afectivo y rehabilitación comunitaria Una experiencia de acompañamiento psicosocial para la "rehabilitación" de víctimas del conflicto armado. *El Ágora U.S.B.*, 16(2), 427-452. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-80312016000200005&lng=en&tlng=es.
- White, M. (2016). *El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa*. En: Recursos psicosociales para el post conflicto, pp. 27 -75. Taos Institute. Chagrin Falls, Ohio USA. <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

Apéndices

Apéndice A

Noticiero magazín, “Voces que Resisten: Memoria, Arte y Esperanza desde el Foto Voz”

https://youtu.be/_uFqAUE4Ck8

Nota. En el vídeo anterior se destacan las historias de foto voz que se llevaron a cabo por las integrantes del grupo por medio de un reportaje de magazín. *Fuente.* Autoría propia (2025)